



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**PERFILES
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

Rueda Beltrán, Mario (1988)

**“MAESTRÍA EN FORMACIÓN DE PERSONAL ACADÉMICO
UNIVERSITARIO PARA LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACIÓN
EDUCATIVA. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO Y
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO”**

en Perfiles Educativos, No. 40 pp. 24-35.

**MAESTRÍA EN FORMACIÓN
DE PERSONAL ACADÉMICO
UNIVERSITARIO PARA LA
DOCENCIA Y LA
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA**

Universidad Nacional
Autónoma de México y
Universidad Autónoma
de Querétaro

Mario RUEDA BELTRAN*

El presente informe tiene por finalidad dar a conocer los aspectos más sobresalientes de la experiencia vivida a través del desarrollo del programa de Maestría en Docencia e Investigación Educativa, realizado en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Dicho programa fue posible gracias a la acción concertada de la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de Querétaro. El apoyo financiero corrió principalmente por cuenta de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica; la coordinación académica estuvo a cargo del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE), y la infraestructura académico-administrativa bajo la responsabilidad de la Universidad Autónoma de Querétaro.

De acuerdo con lo previsto en el proyecto, el programa se inició en septiembre de 1986 y finalizó en febrero de 1988; tuvo por sede la Universidad Autónoma de Querétaro. Los veintidós estudiantes que conformaron el grupo provenían de las universidades de Chiapas, Hidalgo, Guerrero, León, Puebla, Querétaro, Sonora, Veracruz, Zacatecas, y de la Normal Superior de Quintana Roo.

El proyecto fue diseñado por un equipo de investigadores del CISE; los aspectos considerados se encuentran detallados en otro documento**, aquí sólo destacaremos las características más sobresalientes.

**1. CARACTERÍSTICAS
DE LA MAESTRÍA**

1. Se concibió la maestría como un programa de formación que implicaba una dedicación de tiempo completo por parte de los estudiantes, y una participación comprometida, dado el carácter intensivo del programa. Todos los participantes contaban con el apoyo financiero de sus instituciones de origen y recibían una compensación económica por parte de la Secretaría de Educación Pública.
2. El programa consistió en quince eventos académicos secuenciados, de los cuales cinco fueron cursos, tres talleres y seis seminarios (ver Anexo). El evento final consistió en la redacción del trabajo de tesis, para el cual se otorgó un tiempo previsto curricularmente,

* Investigador del CISE.

** Disponible en la biblioteca del CISE.

dado que la investigación propiamente dicha se realizaría paralelamente al desarrollo de los eventos académicos.

3. La maestría se concibió con un carácter interinstitucional tanto en lo referente a la participación de los profesores, quienes provenían de distintas instituciones, como a los estudiantes pertenecientes a universidades de los estados. Esta situación. Permitió a los estudiantes entrar en contacto con investigadores de diferentes instituciones abocadas al estudio de la problemática educativa y, de esta manera, confrontar puntos de vista teóricos y conocer distintos ambientes intelectuales.
4. El proyecto de maestría se diseñó como una guía para coordinar los esfuerzos de los diferentes participantes en el programa: estudiantes, profesores e investigadores. Con tal propósito, se le dio un carácter flexible, de tal manera que se fuera ajustando a las peculiaridades y necesidades de los participantes, ya que la situación de programa especial lo permitía.
5. Se pensó que en forma de guía, el currículum sería propiciatorio de la participación activa, tanto de profesores como de estudiantes, en la búsqueda de condiciones favorables a los procesos de formación. En este sentido, cada profesor tomó los lineamientos generales previstos en el plan de estudios y diseñó su programa de acuerdo con su criterio, considerando las características particulares del grupo de estudiantes. Los estudiantes, a su vez, fueron expresando sus necesidades académicas y, al finalizar, pudieron sugerir tanto los temas y las situaciones didácticas como los posibles coordinadores.
6. Por último, otra preocupación que estuvo presente en el diseño del programa fue la elaboración de tesis. Se pensó que este trabajo de investigación debería estar integrado a las actividades curriculares. La intención no era solamente cubrir el requisito académico previsto en los programas de posgrado, sino propiciar una comunicación distinta de los estudiantes con cada uno de los profesores, dado que tenían la consigna de realizar un proyecto específico de investigación educativa. De esta manera los profesores podían exigir la elaboración de un ensayo, como parte de los requisitos académicos para acreditar su materia, pero los estudiantes tenían la posibilidad de hacer un trabajo relacionado con su tema de investigación y que, incluso, pudiera formar parte del trabajo de tesis.

II. PERSONAL ACADÉMICO DE LA MAESTRÍA

El personal académico de la maestría lo conformaron investigadores y profesores que desempeñaban su actividad profesional en distintas instituciones educativas. Los docentes, durante períodos cortos de una o dos semanas, dejaban sus actividades habituales para ir a trabajar de manera intensiva con el grupo de estudiantes. Así, los estudiantes tuvieron oportunidad de conocer de manera directa los trabajos más recientes de investigación realizados por diferentes grupos de académicos. El material bibliográfico utilizado en cada uno de los cursos, talleres y seminarios, también evidenció la diversidad de preferencias teóricas de cada uno de los grupos de académicos, enriqueciéndose con ello la visión de los estudiantes en cuanto al panorama de la investigación en educación.

En el desarrollo de los eventos académicos de la maestría participaron catorce miembros del CISE, trece del Departamento de Investigaciones Educativas (IPN), tres de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y seis de otras instituciones. En total, se contó con la participación de personal académico de quince centros de trabajo.

La coordinación académica general del programa corrió a cargo del CISE, contándose entre sus funciones principales las siguientes:

- a) Procurar las condiciones necesarias para la puesta en marcha del programa, en coordinación con el personal académico de la UAQ.

- b) Proponer a los coordinadores e invitados especiales de cada uno de los eventos académicos que conformaron la maestría.
- c) Dar a conocer a los coordinadores e invitados especiales los lineamientos generales de la maestría, las características del grupo de estudiantes y, en su caso, la naturaleza de los cursos ya impartidos.
- d) Dar a conocer al grupo de estudiantes las características generales del programa de maestría y procurar las condiciones que permitieran su participación comprometida.
- e) Desarrollar un programa de seguimiento de la maestría que permitiera dar cuenta de los aspectos más relevantes ocurridos durante su desarrollo.

III. CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIANTES

El grupo de estudiantes de la maestría estuvo conformado por veintidós personas procedentes de diez estados de la República, de los cuales once eran mujeres y once hombres, cuyas edades fluctuaban entre 25 y 55 años.

Tomando en cuenta rasgos de edad, se encuentra la siguiente distribución: Menores de 30 años de edad: 7 estudiantes. Entre 30 y 40 años de edad: 10 estudiantes. Más de 40 años de edad: 5 estudiantes.

Al inicio del programa los estudiantes informaron tener experiencia docente en el siguiente orden: De 1 a 5 años de experiencia como docente: 9 estudiantes. De 7 a 12 años de experiencia como docente: 7 estudiantes. De 13 a 29 años de experiencia como docente: 6 estudiantes.

La formación profesional con la que contaban los participantes al inicio de la maestría era variada, a saber, ocho personas tenían estudios en ciencias sociales, siete de Normal Superior, y los restantes, en otras disciplinas.

Según la información de los estudiantes, la superación personal, la actualización y el perfeccionamiento profesional fue lo que motivó, en la mayoría de los casos, su participación en el programa de maestría. En lo que se refiere a las expectativas de los estudiantes al inicio de la maestría, en general coincidieron en señalar la necesidad de contar con herramientas teóricas, metodológicas y conceptuales para comprender mejor la problemática educativa, particularmente en lo que se refiere a la docencia y a la investigación.

Antes de comenzar el programa, la mayor parte de los estudiantes reportaron el uso de periódicos, revistas y libros como principales fuentes de información para desarrollar sus actividades académicas. Diecisiete participantes señalaron acostumbrar hacer anotaciones, elaborar fichas bibliográficas y escribir algunas notas sobre las ideas más interesantes de un libro o artículo; cinco estudiantes declararon hacerlo sólo en algunas ocasiones. De los veintidós estudiantes, sólo catorce describieron las características de su último trabajo escrito.

De acuerdo con una lista que se les presentó de cincuenta y cinco autores nacionales y extranjeros, conocidos por sus aportes en el campo educativo, los estudiantes dijeron haber leído directamente alguno de sus trabajos, de la siguiente manera:

Autores leídos:	Estudiantes:
De 0 a 10	14
de 11 a 30	6
más de 30	2

V.I SEGUIMIENTO DEL PROGRAMA

Se partió de la concepción de seguimiento como de aquel proceso de indagación sistemática de los hechos significativos ocurridos en el desarrollo de cada evento académico en particular y de la maestría en general. La intención de analizar sistemáticamente lo ocurrido en la maestría obedecía al deseo de conocer, por una parte, las deficiencias de la planeación y, por otra, el desarrollo de cada una de las situaciones de enseñanza, para poder buscar las condiciones que hicieran más efectivo el proceso de formación de los participantes. En este sentido, el conocimiento de algunos problemas surgidos durante el desarrollo de un curso determinó las medidas pertinentes para evitar que ocurrieran nuevamente.

Para obtener la información que orientara las modificaciones pertinentes para mejorar cualitativamente el programa, se utilizaron diferentes medios, tales como cuestionarios, entrevistas individuales, reuniones grupales y observaciones informales. Los cuestionarios se aplicaban a todo el grupo de estudiantes al término de cada evento académico; sin embargo, esta práctica se suspendió debido a que resultó muy repetitiva para los estudiantes, dado que los coordinadores cambian, por lo general, semanalmente. En este sentido se optó por privilegiar el contacto personal de coordinador con los estudiantes y profesores, para obtener la información necesaria que orientara las acciones de la coordinación académica general. Con los estudiantes se realizaron dos períodos de trabajo intensivo, durante los cuales se hizo el análisis detallado de cada uno de los eventos académicos de la maestría. Los resultados constituyen el contenido del siguiente apartado.

V. PRINCIPALES RESULTADOS OBTENIDOS

El presente apartado pretende dar cuenta de los aspectos más relevantes ocurridos en las sesiones de trabajo con los estudiantes de la maestría, realizadas durante la semana del 29 de junio al 3 de julio de 1987. Las sesiones de trabajo se instrumentaron en el marco del seminario "Teoría y práctica de la docencia e investigación educativa". Este seminario está considerado en el plan de estudios de la maestría como una instancia de reflexión, integración y evaluación en torno a la docencia y a la investigación educativa. Como las actividades de tipo práctico del seminario ya habían sido realizadas con anterioridad por los estudiantes, durante esa semana se analizaron los eventos académicos ocurridos hasta esa fecha.

Posteriormente se realizó otra sesión de trabajo, al término de los cursos de la maestría, donde se analizaron los seis últimos eventos y una primera versión del presente documento. En esta segunda ocasión la dinámica de trabajo consistió en formar equipos de manera voluntaria, nombrando cada equipo a su coordinador.

1. DINÁMICA DE TRABAJO

La dinámica de trabajo que se propuso a los estudiantes consistió básicamente en:

- a) Formar cuatro equipos de trabajo. Los integrantes de cada equipo fueron seleccionados previamente, procurando que cada pequeño grupo produjera la heterogeneidad del grupo completo y, de esta manera, se expresarán los más diversos puntos de vista.
- b) Nombrar cuatro coordinadores, uno por equipo, que tuvieran las siguientes funciones:
 - 1) Propiciar un clima de cordialidad y confianza entre los miembros del equipo.

- 2) Contribuir a que se externaran las opiniones de **todos** los miembros del equipo.
- 3) Ayudar a que se centraran las actividades en torno a la tarea propuesta.
- 4) Contribuir a la labor de síntesis, de tal manera que los resultados finales reflejaran lo más fielmente posible la opinión de los participantes.
- 5) Desarrollar, primero en equipos, y después con el grupo en pleno, las actividades que a continuación enumeramos:

ACTIVIDADES

- I. Análisis de cada uno de los eventos académicos previstos en el plan de estudios de la maestría, señalando, a juicio de los estudiantes, los aspectos positivos y negativos, tanto a nivel individual como grupal, que hubieran incidido en su proceso de formación. Los aspectos sugeridos para ser analizados fueron principalmente; la relación del coordinador con el grupo, los contenidos académicos y los recursos didácticos utilizados.
- II. Análisis de los programas de cada uno de los eventos académicos, señalando:
 1. La posición teórica de cada uno de los autores revisados.
 2. Las disciplinas o enfoques disciplinarios, así como la actualidad de la bibliografía utilizada.
 3. El perfil académico de los coordinadores (formación profesional, artículos publicados, propuestas de trabajo propias, reconocimiento académico en su área de investigación).
- III. Análisis de los proyectos de investigación de cada uno de los estudiantes de la maestría. Aquí se propusieron cuatro criterios generales para iniciar el análisis:
 1. ¿Responden los proyectos a problemas locales de sus universidades?
 2. ¿Cuál es el marco teórico utilizado?
 3. ¿Cuál es el enfoque disciplinario dominante?
 4. ¿Cuál es el nivel analítico del trabajo?
- IV. Análisis del primer y último trabajo escrito de cada uno de los participantes en la maestría. Tres fueron los puntos a considerar para realizar la tarea:
 1. uso de conceptos o categorías analíticas,
 2. apoyo en autores, y
 3. reconocimiento de una mayor participación de los puntos de vista personales.
- V. Análisis de las actividades realizadas por los estudiantes de la maestría para cubrir la parte práctica del seminario de "Teoría y práctica de la docencia e investigación educativa". Dos fueron los señalamientos generales para desarrollar esta actividad:
 1. caracterizar las actividades en que cada uno de los estudiantes había participado, y
 2. valorar su pertinencia, en cuanto elementos que hubieran contribuido a su formación.
- VI. Análisis de las solicitudes de ingreso a la maestría de los estudiantes, tomando en consideración el perfil general del grupo, las expectativas iniciales sobre su participación en la maestría, el conocimiento que se tenía al inicio sobre los autores que han trabajado en el campo educativo y los hábitos de trabajo intelectual de los propios estudiantes.
- VII. Definición de propuestas y/o recomendaciones para los siguientes eventos académicos. Cada una de las actividades fueron desarrolladas por cuatro equipos inicialmente, y después, al término de cada una de ellas, se hacía una presentación general al grupo completo. Cada coordinador de equipo anotó los aspectos más relevantes de la discusión grupal, material que ha sido tomado en cuenta para la elaboración del presente informe.

2. MATERIALES DE TRABAJO

Las actividades antes descritas fueron realizadas tomando como punto de referencia los siguientes materiales:

1. El documento de presentación de la maestría.
2. Los programas específicos de cada evento académico.
3. El cuestionario de evaluación de los eventos académicos.
4. Las solicitudes de ingreso de los estudiantes de la maestría.
5. Los proyectos de investigación de los estudiantes de la maestría.
6. Los trabajos escritos por los estudiantes de la maestría para el primer y último evento académico.
7. El documento: *Propuesta para elaborar un modelo de seguimiento de eventos académicos de carácter interinstitucional.*

3. DIRECTRICES GENERALES

En la realización de este evento académico se tomaron en cuenta las directrices generales de la maestría, expresadas en la orientación global. Estas señalan sintéticamente:

- el análisis sistemático e interdisciplinario de la problemática educativa;
- la confrontación teórica de los diferentes puntos de vista existentes sobre el problema educativo;
- la prioridad al tratamiento de los problemas educativos más relevantes de las universidades de donde proceden los participantes;
- las condiciones que permitan a los participantes el mayor número de espacios de reflexión y acción que inciden en su propia formación;
- las situaciones que favorezcan la profesionalización de la práctica docente, privilegiando la formación en docencia e investigación educativa;
- el desarrollo de actividades y habilidades que supone la práctica profesional en docencia e investigación.

4. PRINCIPALES RESULTADOS OBTENIDOS

Las opiniones que sintetizamos a continuación son resultado de las discusiones de los equipos de trabajo, las cuales fueron presentadas en forma resumida al grupo completo. Se trató de rescatar las opiniones que proporcionaban mayor información sobre lo ocurrido y que eran compartidas por la mayor parte del grupo. En ocasiones son aparentemente contradictorias, sin embargo, hay que tomar en cuenta que pueden referirse a distintos eventos académicos, o a diferentes momentos de un mismo curso, taller o seminario, o bien que proceden de distintos sectores del grupo.

Sesión núm. 1 (Actividad 1)

Del análisis de los eventos académicos realizados se destacaron como principales elementos que contribuyeron positivamente al proceso de formación de los estudiantes, los siguientes:

1. Los coordinadores que mostraron tener experiencia, dominio e interés por el tema tratado, independientemente de haber conducido el curso, el seminario o el taller, de manera tradicional o con dinámicas variadas.
2. La buena coordinación entre los integrantes del equipo conductor, en el caso de los eventos en los que participaron varios profesores. En un caso, la coordinación del evento se hizo a través de la presencia permanente (a lo largo de todo el curso) de un profesor y de la concurrencia consecutiva de otros profesores, para concluir con una sesión de cierre a la que asistió todo el equipo que había participado en el evento. En otro curso, la buena coordinación entre los profesores se manifestó a través de la organización del programa y la coincidencia de criterios para realizar y valorar las diferentes tareas encomendadas al grupo.
3. El contacto con profesores que trabajan a nivel de investigación los temas que enseñan. Sus comentarios ayudaron mucho para centrar o detectar problemas en los proyectos de investigación de los estudiantes. Fue notorio un mayor interés, dado que coordinador y grupo compartían la temática.
4. La forma de relación de los profesores con los estudiantes. En general fueron mejor apreciados aquellos que tenían un trato amable con todos los estudiantes, propiciaban la participación del grupo y a la vez la orientaban, resumían y completaban.
5. El reconocimiento del profesor al trabajo de cada uno de los miembros del grupo, así como las observaciones y sugerencias para mejorarlo, fueron consideradas actitudes que influyeron para crear una mejor disposición hacia el trabajo.
6. La presencia de conferencias invitados que expusieron sus experiencias en la investigación enriqueció la discusión académica y, al mismo tiempo, permitió la aclaración de aspectos metodológicos importantes para la realización de los proyectos de investigación del grupo.
7. La elaboración de fichas de contenido y análisis de la literatura revisada en los cursos contribuyó a que se diera discusiones más profundas y variadas en el grupo. Se considera que es importante aprender a hacer fichas, sobre todo para el trabajo de investigación, por lo que se sugiere que el coordinador haga una labor de convencimiento para que éstas se hagan de manera comprometida y seria por parte de los estudiantes, dado que si sólo se enfatiza la exigencia de hacerlas, fácilmente se cae en una burocratización de la actividad, perdiéndose su valor formativo. También se advierte que es necesario tomar en cuenta la cantidad de material bibliográfico a revisar por parte de los estudiantes, y los tiempos que se asignan para ello; así como garantizar la oportunidad de recibir retroalimentación por parte del coordinador, respecto a la elaboración de las fichas bibliográficas. Esta labor se hace indispensable cuando ya se tiene definido el tema de investigación con el que se cubrirá el requisito de la tesis.
8. Los contenidos revisados en los eventos académicos desarrollados se consideraron interesantes y formativos. Sobre todo destacan los eventos en donde se presentaron los conocimientos de manera fundamentada y sistemática.

Los elementos que se señalaron de manera general como negativos u obstaculizadores del proceso de formación grupal fueron los siguientes:

1. La inconformidad o malestar provocado por las calificaciones asignadas en los diferentes eventos académicos. Los criterios aplicados por los profesores en la designación de notas no quedan claros para los estudiantes; se piensa que algunos profesores no consideraron los establecidos en el programa (asistir, participar y cumplir con los trabajos de los cursos no repercutió en la calificación); suponen que los profesores tienen consignas: "aquí nadie reprueba"; o bien, se asignan notas a los trabajos que después aparecen cambiadas, sin llegarse a conocer los motivos de dicho cambio. Esta situación repercutió negativamente en el compromiso asumido como estudiantes.

Una condición que se piensa dificultó la evaluación efectuada por los profesores, fue el hecho de que la maestría, dado su carácter de programa especial, no previó segundas oportunidades para acreditar las materias, por lo que si alguien reprobaba, automáticamente se consideraba fuera de la maestría. Esta situación hacía muy difícil la decisión para el profesor, ya que otorgar una nota reprobatoria significaba cerrar al estudiante toda posibilidad de continuar en el programa, y en muchos casos, esta decisión se tomaba con los elementos proporcionados por la interacción con los estudiantes en el transcurso de una semana únicamente. Al mismo tiempo, el hecho de que en algunos contratos firmados por los estudiantes se exigía obtener un promedio mínimo de ocho para mantener la beca, so pena de devolver todo el dinero cobrado si no se cumplían los términos del convenio, provocó que la atención de algunos estudiantes se centrara en la preocupación por la calificación, más que por el propio proceso de aprendizaje. Por lo anterior, se sugiere que para programas que se desarrollen en condiciones similares se mantenga un alto nivel de exigencia académica, pero, al mismo tiempo, que se prevean situaciones de recuperación, como exámenes extraordinarios, segundas oportunidades, o trabajos extras que permitan modificar las calificaciones.

En el caso concreto de este programa de maestría, se considera que el mayor peso de la calificación se centró en el ensayo, por lo que sería deseable variar las formas de evaluar el rendimiento académico. Muchos de los coordinadores calificaron tomando en cuenta la formación previa de cada uno de los participantes, lo cual fue considerado como un aspecto que se debería retomar en futuros programas.

2. Los diferentes grados de compromiso personal con las actividades planeadas en el programa de maestría, afectaron la creación de un ambiente colectivo propicio para el trabajo académico.
3. Las relaciones personales de competencia entre algunos miembros del grupo, fueron consideradas como un elementos que no contribuyó a crear un ambiente apropiado de trabajo. Al mismo tiempo, se destaca que el papel de los profesores podría coadyuvar a consolidar una interacción grupal más adecuada.
4. Los contenidos de algunos cursos no respondieron a las necesidades planteadas por los proyectos de investigación ni a las expectativas del grupo, por lo que se les consideró como un factor que afectó negativamente el avance de algunos proyectos de investigación.

Sesión núm. 2 (Actividad II y III)

El análisis de los programas de cada uno de los eventos académicos hizo patente que se revisó material bibliográfico con posiciones teóricas diversas (marxistas, estructuralistas, funcionalistas, positivistas); en ese sentido, se cubrió uno de los objetivos del programa de maestría, que recomienda la confrontación, producto del conocimiento, de los puntos de vista teóricos sobre el fenómeno educativo.

El enfoque disciplinario que predomina, según las lecturas realizadas en la maestría, es el sociológico, a excepción hecha del curso específico de “Psicología y educación”, en donde por la naturaleza misma del contenido, el predominio disciplinario es el de la psicología.

La actualidad de la bibliografía consultada, tomando en cuenta la fecha de publicación de los artículos leídos en cada evento, queda de manifiesto, ya que en todos los casos el mayor número de las lecturas pertenecen a la década de los años 80.

En cuanto a la formación profesional de los profesores que coordinaron actividades en la maestría, tenemos:

15 sociólogos
13 psicólogos
5 pedagogos
2 filósofos
1 químico

Cabe señalar que en todos los casos son personas que actualmente despliegan su actividad profesional en el campo educativo y que cuentan con estudios de posgrado en educación. De los 36 profesores que participaron coordinando cursos, talleres o seminarios, 20 presentaron al grupo propuestas personales ya publicadas, relacionadas con el contenido que se estaba estudiando.

El análisis de los proyectos de investigación que cada estudiante está llevando a cabo, reportó que los temas tratados, sin excepción, responden a problemas claramente identificados con las instituciones de procedencia. Según los propios autores, el nivel analítico en que se están desarrollando los proyectos es micro, ubicados en instituciones educativas específicas. El enfoque disciplinario predominante fue el sociológico: 7 proyectos; hubo 3 proyectos con enfoque pedagógico, y 1 con etnográfico. De los tres proyectos restantes no se reportaron las disciplinas que les daban sustento teórico.

Sesión núm. 3 (Actividades IV, V y VI)

Comparando el primero y el último trabajos escritos de los estudiantes, antes del noveno evento, se coincide en reconocer avances en su formación; lo evidencia:

- un mayor manejo de conceptos y categorías,
- más cuidado en la selección y el uso de las referencias bibliográficas,
- una mejor estructura, originalidad y mayor profundidad de análisis,
- recurrencia a los autores estudiados en los cursos que se relacionan con los temas específicos de los proyectos de investigación,
- en lugar de la transcripción de textos, se observó el análisis y la interpretación de los mismos,

- una mayor comprensión de los textos estudiados. Se vieron obligados a releer y reflexionar sobre los textos, para poder elaborar los ensayos; esto, una vez que contaban con el tiempo suficiente.

Una opinión generalizada entre los estudiantes señala que faltaron comentarios claros y sugerencias de los coordinadores para mejorar sus trabajos. El tiempo asignado para elaborar los ensayos no fue suficiente en algunos eventos, y se advierte que el peso de la calificación hace en ocasiones los estudiantes se sientan presionados a realizar ensayos acordes con las posiciones teóricas del coordinador en turno.

En cuanto a las actividades realizadas por parte de los estudiantes, para cubrir la parte práctica del evento académico núm. 9 (ver Anexo), podemos decir que prevaleció la opinión de que estas actividades contribuyeron al logro de los objetivos de la maestría. La participación del grupo en el Primer Foro Regional de Investigación Educativa, efectuado en la UAQ, y la impartición de cursos y conferencias en sus instituciones de procedencia, demuestra lo anterior.

Respecto a la impartición de cursos y conferencias, se externaron las siguientes opiniones:

- se puso en práctica la propuesta de trabajo grupal y se reafirmaron los conocimientos adquiridos en la maestría,
- se reafirmó la propia práctica como docente, al mismo tiempo que se reconoció la necesidad de asumir nuevas metodologías,
- se tuvo la oportunidad de confrontar los saberes de la maestría con una práctica concreta.

En relación a la participación en el foro de investigación, se expresaron los siguientes comentarios:

- la presentación de uno de los proyectos en el fondo obtuvo, como consecuencia, apoyo institucional para su realización,
- la comparación del trabajo propio con el de otros ponentes permitió valorar más lo realizado hasta el momento,
- el compromiso adquirido para presentar un trabajo en el foro, los obligó a elaborar el marco teórico para el proyecto de investigación,
- la participación en el foro permitió conocer diferentes tipos de investigación educativa, intercambiar puntos de vista con otros investigadores, enriquecer los trabajos con los comentarios recibidos y obtener una mayor experiencia en la organización de eventos académicos.

El análisis del perfil general del grupo planteó su heterogeneidad como un elemento que ha favorecido a algunos y perjudicado a otros. Se considera que la heterogeneidad no ha influido negativamente en el proceso de aprendizaje del grupo, sino más bien la falta de interés, la disposición hacia el trabajo y la falta de rigurosidad y disciplina frente al estudio. En todos los casos se reporta que se han modificado positivamente los hábitos de estudio de los participantes en la maestría.

Las expectativas de los estudiantes al inicio de la maestría se han cubierto, y en algunos casos, superado, así mismo se han planteado nuevas expectativas, surgidas quizás al profundizar en los propios proyectos de investigación.

Sesión núm. 4 (Actividad VII)

En esta actividad grupal se definieron propuestas específicas para los dos últimos seminarios previstos en el plan de estudios de la maestría. Se consideró muy importante que éstas respondieran a las necesidades de los proyectos de investigación y a los intereses de los miembros del grupo. Se formaron dos equipos para participar simultáneamente en un taller sobre “Diseño curricular” o en un seminario sobre “Planeación académica”, dependiendo de los temas de investigación en desarrollo. Se acordó que al último evento académico, el taller sobre “Elaboración de instrumentos y manejo de datos en proyectos de investigación”, asistiera el grupo completo. Estas tres situaciones substituyeron a los seminarios de “Economía de la educación” y “Universidad y cultura latinoamericanas”, previstos originalmente. Con esta nueva organización, los estudiantes participaron proponiendo la temática, la modalidad didáctica, y sugiriendo los coordinadores para cada uno de los eventos académicos.

En cuanto a recomendaciones generales, se insistió en la conveniencia de contar con el material de apoyo bibliográfico antes del inicio de los cursos. Al mismo tiempo, se señaló la ventaja de que en dicha bibliografía se anexaran referencias específicas que apoyaran los proyectos de investigación. Se sugirió también que los coordinadores trabajaran por las mañanas con el grupo completo, y por las tardes proporcionaran asesoría individual para los proyectos de investigación.

Por último, para cubrir el requisito de dominio de otro idioma, se propuso ampliar las posibilidades de asistencia a cursos en las universidades de origen de los participantes y no sólo en la universidad sede.

VI. ASPECTOS A MODIFICAR EN EL PROGRAMA

Desde el punto de vista de la coordinación académica, quisiéramos destacar algunos aspectos que podrían mejorar el programa de maestría, si se pretendiera aplicar en circunstancias similares.

1. Prever curricularmente espacios de reflexión y análisis sistemático del proceso de formación, cada tres o cuatro eventos, dependiendo de su duración.
2. Insistir para que cada uno de los coordinadores de los diferentes eventos especifique claramente los criterios de evaluación y los aspectos que considerará para la asignación de notas o calificaciones. De preferencia, que queden consignados por escrito en el programa correspondiente, y que el coordinador dé a conocer los resultados personalmente, para dar oportunidad a las aclaraciones a que haya lugar.
3. Considerar los tiempos necesarios para la elaboración de trabajos escritos, tomando en cuenta las cargas académicas de los estudiantes y la posibilidad de que los coordinadores puedan hacer los comentarios pertinentes para mejorarlos.
4. Ampliar la duración del evento “Metodología para el desarrollo del trabajo intelectual”, debido al interés que suscitó y a la dificultad que se observa para expresarse claramente por escrito, habilidad que generalmente se da por supuesta en los participantes de los programas de formación, y que en muchos casos constituye un obstáculo importante para su desempeño académico.
5. Prever curricularmente los tiempos en que los estudiantes realicen las actividades del trabajo de campo, en sus lugares de origen, incluyendo espacios para la redacción de planes y reportes, así como entrevistas con los asesores de tesis.

6. Ampliar la duración del evento “Integración y evaluación de proyectos de investigación” debido a que el tiempo previsto fue insuficiente. Quizás se deberá proponer un protocolo específico o proporcionar más apoyo académico, si permanece dicho evento en la misma secuencia curricular. Sería deseable que los posibles asesores de tesis fueran quienes coordinen este evento.
7. Modificar el orden de presentación de “Teoría curricular” y de “Formación de profesores e investigadores”, de tal manera que se cursen antes de definir los proyectos de investigación que constituirán las tesis.
8. Reducir la duración global de los cursos o, en su defecto, ampliar el tiempo para la redacción de la tesis, dado que se observó una gran dificultad para compaginar los requerimientos académicos de los eventos programados con las actividades exigidas por el propio trabajo de tesis.
9. Procurar que la coordinación general de la maestría esté ubicada de tiempo completo en la universidad sede o, en su defecto, contar con un excelente sistema de comunicación entre el coordinador académico general y quien realice el enlace en la universidad sede. En cualquiera de las dos situaciones, deberá procurarse el mayor contacto y comunicación con todos los participantes en el programa, con el fin de propiciar las mejores condiciones para su desarrollo.

ANEXO

Relación de eventos académicos de la maestría

- | | |
|--|-------------|
| 1. Introducción al estudio de la educación. | (Curso) |
| 2. Introducción a la problemática de la educación | (Curso) |
| 3. Metodología para el desarrollo del trabajo intelectual | (Taller) |
| 4. La educación como proceso histórico-social. | (Curso) |
| 5. Introducción a la investigación educativa. | (Curso) |
| 6. Integración y evaluación de proyectos de investigación | (Seminario) |
| 7. Psicología y educación. | (Curso) |
| 8. Teoría curricular | (Taller) |
| 9. Teoría y práctica de la docencia e investigación educativa. | (Seminario) |
| 10 Teoría y metodología de la investigación educativa. | (Seminario) |
| 11 Formación de profesores e investigadores. | (Taller) |
| 12 Planeación y administración educativas. | (Seminario) |
| 13 Economía de la educación. | (Seminario) |
| 14 Universidad y cultura latinoamericana. | (Seminario) |
| 15 Redacción y tesis. | |

VII. COMENTARIOS FINALES

Para terminar el presente informe queremos puntualizar algunos aspectos de interés para las personas involucradas en programas de formación semejantes al que aquí se describe.

En primer lugar, nos parece apropiado concebir el plan de estudios como una guía de acción, lo que da un amplio margen a la participación de los actores: profesores y estudiantes. Otro aspecto que caracterizó el desarrollo del programa es su flexibilidad; ésta permitió ajustar el plan de estudios a las características y necesidades de los participantes, y la búsqueda de situaciones que trascendieran el ámbito del salón de clases, propiciando la participación de los estudiantes en condiciones similares a las que se dan en la vida profesional. Creemos conveniente sugerir que debe mantenerse la exigencia de la dedicación completa y exclusiva a los estudios de maestría, de tal manera que los estudiantes puedan modificar sus hábitos de estudio y profundizar en los temas investigados.

El carácter interinstitucional del programa, desde nuestro punto de vista, tiene efectos positivos, dado que permitió el contacto con investigadores de distintos centros de trabajo, y por ende, el conocimiento de sus trabajos de investigación más recientes, material que fue incorporado a algunos programas regulares del Centro como material bibliográfico. A su vez, algunos investigadores del CISE fueron invitados a colaborar en actividades académicas coordinadas por otras instituciones. La exposición de trabajos de investigación de los coordinadores amplió las posibilidades de discusión y definición de las propuestas que constituyen el trabajo de los investigadores.

Por último, creemos que este tipo de programas constituye una excelente oportunidad para realizar estudios cuidadosos de diseño curricular, dado que no existe la rigidez institucional que muchas veces impide la evaluación minuciosa de los diferentes aspectos que conforman un currículum. Esperamos que el contenido de este informe contribuya al conocimiento y a la discusión que favorezcan el mejoramiento del programa de maestría que aquí hemos expuesto. Queda por valorar la calidad de los trabajos que los estudiantes presentarán para cubrir el requisito de elaboración de tesis, lo que nos permitirá contar con una visión más amplia de esta experiencia educativa.